



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching
Departamento Español-

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 37

Marzo 2010

EL ESPÍRITU SANTO (PARTE I)

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



Mucho se ha enseñado sobre el tema del Espíritu Santo. En mi oficina de estudio tengo más de 10 libros que hablan sobre este tema. Lamentablemente, aunque se ha escrito mucho sobre el Espíritu Santo, no muchos cristianos están familiarizados con lo que la Biblia dice al respecto.

Por esta razón deseo en esta edición de Instruyendo a la Hermandad incluir varios artículos de hermanos fieles que han escrito sobre el tema bajo consideración.

Como estudiantes diligentes de la Biblia necesitamos considerar cuidadosamente este tema, ya que muchos falsos maestros han pervertido lo que Dios claramente nos ha enseñado sobre el Espíritu Santo. Muchos son los puntos de vista que se han presentado, sin embargo, en esta revista estaremos considerando los que estimamos más importantes.

Algunos enseñan que el Espíritu Santo trabaja de una manera milagrosa en los cristianos. Esto se basa en pasajes que han sido tomados fuera de contexto. Sin embargo, en los artículos que a continuación le presentaremos, estaremos considerando todo dentro de su contexto. La Palabra de Dios nos exhorta a usar bien Su verdad (2 Timoteo 2:15). Esto es lo que deseamos hacer en la información que siempre le presentamos para su consideración.

Así que, le invito en el nombre del Señor a que por favor tome su Biblia y lea cada artículo con Biblia en mano. Le invito a creer lo que dice Dios en Su Palabra y no lo que dice el hombre. Si hacemos esto, podremos creer y obedecer lo que Dios dice.

Deseo expresar mi gratitud a Dios por darnos la oportunidad de continuar adelante instruyendo a la hermandad con los artículos que hermanos fieles escriben. A usted que toma el tiempo para examinar la información aquí presentada, le decimos muchas gracias por ser nuestro lector fiel.

ARTÍCULOS EN ESTA REVISTA

El bautismo del Espíritu Santo Edilfonso Rodríguez	2
La obra del Espíritu Santo en el cristiano Freddy Pérez	3-5
¿Por qué estudiar sobre el Espíritu Santo? Víctor Torres	5-7
¿Por qué muchos no enseñan sobre el Espíritu Santo? Alberto Suárez	7-8

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Edilfonso Rodríguez



Uno de los fenómenos modernos, en la área de religión, es sobre el bautismo del Espíritu Santo. Algunos estudiantes de la Biblia, afirman que el bautismo del Espíritu Santo fue prometido a toda persona. Ellos confirman que algunos hoy día son candidatos para el bautismo del Espíritu Santo. Otros estudiantes de la Biblia, enseñan que es necesario recibir el bautismo del Espíritu Santo para ser salvo. La única manera de como podemos darnos cuenta si son ciertas las afirmaciones anteriores, es estudiando la Biblia. Cada estudiante de la Biblia tiene derecho a su propia opinión, pero su opinión no necesariamente es la Verdad de Dios. Por esta razón quiero volver a visitar algunos pasajes que nos enseñan sobre el bautismo del Espíritu Santo, y estudiarlos cuidadosamente.

En el Antiguo Testamento existen varios pasajes que nos hablan sobre el bautismo del Espíritu Santo. Sin embargo, por falta de espacio, quiero concentrarme solamente en el pasaje de profeta Joel. El profeta Joel anunció, aproximadamente novecientos años antes de Juan el bautista, las siguientes palabras, *"Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días"* (Joel 2:28-29). En esta ocasión fue la primera vez que observamos la frase *bautismo del Espíritu Santo*. En vista que este texto es una profecía, considere su enseñanza. Primero, habrá de suceder el bautismo del Espíritu Santo. Segundo, el bautismo del Espíritu Santo habrá de ser sobre toda carne. Tercero, aún nos da el tiempo cuando habrá de suceder dicho acontecimiento, en aquellos días. En el Nuevo Testamento observamos la interpretación de este texto.

El Espíritu Santo interpreta este pasaje en el libro de Hechos. Primero, el apóstol Pedro, inspirado por El Espíritu Santo, usa la frase del profeta Joel para indicarnos que la promesa del bautismo del Espíritu Santo se cumplió. Segundo, el bautismo del Espíritu Santo tenía que ser para *toda carne*. ¿Qué es toda carne? Pues, de acuerdo a los pasajes del Nuevo Testamento, observó la interpretación de Joel. Toda carne se refiere a los judíos y gentiles. Así que, en el libro de Hechos observamos el cumplimiento de la promesa sobre los Judíos - Apóstoles (Hechos 2:1-4), y después sobre la casa de Cornelio (Hechos 11:15,16).

Tercero, Pedro nos enseña que la frase *"en aquellos días"* hace referencia al tiempo cuando empezó la Iglesia de Cristo (Hechos 2:17-40).

La segunda ocasión que se menciona esta frase, fue durante la época de Juan el Bautista. Dios envió a Juan para preparar el camino para el Señor (Isaías 40:1-3). Juan pues, al desarrollar su comisión, viene al río Jordán para bautizar a la gente en agua para arrepentimiento. Mientras él ejecutaba dicho trabajo, él dijo las siguientes palabras, *"Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderosos que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego"* (Mateo 3:11; Marcos 1:8; Lucas 3:16; Juan 1:33). Cuando Juan dijo estas palabras, entre la gente que le escuchó estaba Jesucristo y sus Apóstoles (Juan 1:26). Considere bien el contenido del pasaje. Primero, el Señor será la fuente del bautismo del Espíritu Santo. Segundo, es una promesa. Tercero, tenemos que considerar el tiempo. ¿Cuándo iba ocurrir lo dicho? Después que Jesucristo resucitó, Él permaneció en este mundo por cuarenta días (Mateo 28:1-6; Marcos 16:1-6; Lucas 24:1-6; 1 Corintios 15:1-4 cf. Hechos 1:3). Durante los cuarenta días, Él se le apareció a varias personas (1 Corintios 15:5-8). Durante su apreciación, Jesucristo se aparece a los Apóstoles en el Monte de los Olivos (Hechos 1:3).

Fue en esa ocasión que Jesucristo les dice a los Apóstoles las siguientes palabras, *"He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedados vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que erais investidos de poder desde lo alto"* (Lucas 24:49-53). ¡Observe cuidadosamente lo que enseña el texto! Jesucristo les dice a los apóstoles que la promesa de Mateo 3:11 era para ellos. El doctor Lucas, fue el autor del libro de Lucas y Hechos. Así que, al terminar su primer libro, empieza el segundo en donde deja la historia. Considere bien el primer capítulo de Hechos, y lo que escribe Lucas. Lucas escribe, *"Por Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días"* (Hechos 1:5). Escribe las palabras que Jesucristo le comunicó a sus Apóstoles. Pero Lucas ahora las escribe con más claridad. Lucas primero menciona el tiempo cuando se dio la promesa, *Juan ciertamente bautizó*. Segundo, nos escribe para quien fue la promesa, *mas vosotros*, haciendo referencia a los Apóstoles. Tercero, nos aclara cuál fue la promesa, *bautizados con el Espíritu Santo*. Finalmente, nos enseña con claridad cuando sería cumplida la promesa, *dentro de no muchos días*.

Amigo, después de haber estudiado estos pasajes, ¿qué es lo que no entiende? ¡Los pasajes, y su interpretación Bíblica son tan claros! La promesa del bautismo del Espíritu Santo fue para ciertas personas. Además, la promesa que Dios ha hecho, ya se cumplió. Entonces, cuando la promesa se cumple, ¿acaso tengo yo el derecho de demandar de Dios que cumpla la promesa hoy día? ¡Claro que no! Pero esto es lo que algunos estudiantes de la Biblia afirman hoy día. Pero la realidad es que el bautismo del Espíritu Santo no fue prometido a nadie hoy día. El Espíritu Santo sí opera hoy día en la vida del Cristiano. Pero para este estudio, tenemos que ver el otro lado de la moneda. Tenemos que estudiar cuidadosamente el Nuevo Testamento.

El hermano Edilfonso Rodríguez es anciano y predicador de la Iglesia de Cristo Norton Street en Corpus Christi, TX.

¿CÓMO TRABAJA EL ESPÍRITU SANTO EN NUESTRAS VIDAS?

Freddy Pérez



Hablar acerca de cómo trabaja el Espíritu Santo en nuestras vidas es un tema muy importante, ya que, hay personas que piensan que hoy en día el Espíritu Santo obra de una manera milagrosa, lo cual, es una mentira. Sí obra el Espíritu Santo en nosotros, definitivamente es así pero, obra, más bien, de una manera espiritual y no milagrosa. A continuación veremos lo que el Nuevo Testamento dice acerca de cómo trabaja el Espíritu Santo en los hijos de Dios.

El Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad (Romanos 8:26). Dios, conociendo nuestra debilidad, envió a nuestros corazones, a través del bautismo (Hechos 2:38), al Espíritu Santo; por lo tanto, al bautizarnos nuestro cuerpo se convierte en templo de Él (I Corintios 6:19-20). Es por ello, que el Espíritu Santo tiene la capacidad de ayudarnos cuando nos encontramos afligidos, ya que, nos conoce perfectamente debido a que mora dentro de nosotros. A través del camino que recorreremos como cristianos nos enfrentamos a obstáculos, pruebas, tentaciones, sufrimientos, etc. y, es entonces cuando el Espíritu Santo nos sostiene para que no caigamos y sigamos adelante. Él nos fortalece cuando pareciera ser que ya no tenemos fuerza alguna; nos alienta cuando creemos que ya todo está perdido; nos anima cuando aparentemente todos nos han abandonado; nos levanta cuando tropezamos.

Esa es Su función: ayudarnos en nuestra debilidad. ¡Qué hermosa bendición! Seguramente, por ello Jesús le llamó el Consolador (Juan 14:16-18; 16:7); “*No os dejaré huérfanos...*”, dijo Jesús a sus apóstoles. El Maestro moriría y después de resucitado tendría que volver a Su Padre Celestial pero, estaría por siempre con ellos hasta fin del mundo (Mateo 28:20), consolando sus corazones de las marcas del sufrimiento llevado en sus cuerpos por proclamar el hermoso Evangelio del Señor (II Corintios 4:7-11; Gálatas 6:17), todo esto, a través de la ayuda inigualable del Espíritu Santo. En este momento no estamos hablando de algo milagroso, estamos hablando de que el Espíritu Santo les infundió valor a Pedro y a Juan cuando comparecían ante los gobernantes y ancianos de Jerusalén quienes les exigían que no hablasen más en el nombre de Jesús, ya que, se oponían a la predicación de nuestro Señor. Fue en ese momento cuando los apóstoles, llenos del Espíritu Santo (Hechos 4:8), dijeron: “...*Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído*” (Hechos 4:19-20). Dios, el Todopoderoso, no desapareció a los apóstoles delante de los ojos del Concilio de una manera milagrosa, al contrario, permanecieron ahí firmes delante de los ojos de todos, porque en ellos estaba el Consolador, el Espíritu Santo, *al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce* (Juan 14:17).



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.browntrailschoolofpreaching.wordpress.com

Correo-electrónico:

browntrailescueladepredicacion@yahoo.com

Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 56 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación

Director Departamento Inglés: Robert Stapleton
Director Departamento Español: Willie Alvarenga

**DONDE LOS SENDEROS ANTIGUOS
TODAVÍA SON NUEVOS**

El mismo Espíritu Santo fue el que actuó y ayudó a nuestro hermano Esteban a soportar las injurias lanzadas por los incrédulos debido a su predicación. Esteban no titubeó, no estaba dispuesto a dar ni siquiera un paso atrás ante la furia de los que le acusaban, ya que, *no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba* (Hechos 6:10). ¡No! Las piedras lanzadas hacia Esteban no desaparecieron en el aire de una manera milagrosa, las horrendas heridas producidas por los golpes de ellas no sanaron, Esteban sintió verdadero dolor en su cuerpo. No obstante, dice Hechos 7:55 que Esteban estaba lleno del Espíritu Santo y alcanzó a ver la gloria de Dios. Nuevamente, el Espíritu Santo ayudó a un hijo de Dios dándole fuerza para testificar que Jesús es el Señor y fue llevado a la Gloria Celestial. ¡Hermanos, ese mismo Espíritu que actuó en Pedro, en Juan, en Esteban y en todos aquellos hombres y mujeres que con valor incomparable le sirvieron al Señor a pesar de los pesares, es el mismo Espíritu que Dios nos ha dado hoy a nosotros! ¡El mismo valor que el Espíritu Santo les dio a aquellos cristianos es el mismo valor que nos da a nosotros para soportar durante nuestras penalidades! ¿Quién está a nuestro lado durante nuestras debilidades? El Espíritu Santo. ¿Quién nos consuela durante nuestros lamentos? El Espíritu Santo. ¿Quién nos infunde valor? El Espíritu Santo. Así que, cuando las lágrimas rueden por sus mejillas pensando que no puede más porque es débil, no olvide que, como cristiano, tiene a alguien en su corazón que el mundo no tiene: EL ESPÍRITU SANTO QUE NOS AYUDA EN NUESTRA DEBILIDAD.

El Espíritu Santo nos convierte en hijos de Dios y, por lo tanto, intercede por nosotros (Romanos 8:14-16, 26-27). Yo he escuchado a mucha gente decir: *todos somos hijos de Dios porque Dios nos hizo*. Dicha afirmación es incorrecta. Es cierto que todos somos creación de Dios pero, no todos son hijos de Dios. Los hijos de Dios son aquellos que son guiados por el Espíritu Santo. Los hijos de Dios son aquellos que, a diferencia de los que practican las obras de la carne, ellos practican el fruto del Espíritu (Gálatas 5:16-25). Una vez que hemos recibido el Espíritu Santo a través del bautismo nos convertimos en hijos de Dios y, el Espíritu que mora en nosotros testifica delante de Dios mismo que somos Sus hijos. Como hijos podemos clamar a Dios y llamarle: PADRE. Todo esto lo podemos hacer gracias a que el Espíritu Santo vive en nosotros. Ahora bien, en vista de que somos hijos de Dios, la Biblia dice que el Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles. Esto quiere decir, que Dios, desde su santo trono de gloria, distingue perfectamente a sus hijos de los que no lo son, ya que, los que lo son están sellados con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13-14). Entonces, el Espíritu Santo es la seguridad de que Dios nos recibirá en Su gloria, es las arras de nuestra herencia.

En este sentido es como el Espíritu Santo intercede por nosotros, ya que, le recuerda a DIOS que somos sus hijos y, al hacerlo, se lo recuerda o se lo pide con gemidos indecibles, o sea, con ruegos que nosotros no podríamos decir. Nosotros, a través del Espíritu Santo, podemos clamar: *¡Abba, Padre!* El grito de *¡Abba, Padre!* es el grito del Espíritu Santo que mora en nosotros. El Espíritu pues, al recordarle a Dios que somos sus hijos, es la manera en la cual intercede por nosotros. Así, pues, vemos que el Espíritu es muy importante en nuestras vidas porque no solamente nos ayuda en nuestra debilidad, sino que también intercede por nosotros ante el Padre diciéndole que somos Sus hijos.

El Espíritu Santo nos ayuda a hacer morir las obras de la carne (Romanos 8:13). Es sorprendente el gran poder que tiene el Espíritu Santo al ayudarnos a abandonar toda práctica que va en contra de la voluntad del Señor. Seguramente, usted ha escuchado decir de algunas personas lo siguiente: *“no puedo entregarme al Señor porque me vencen las tentaciones; las tentaciones son más fuertes que yo...”*. Bueno, la persona que diga esto es una persona que, sin duda alguna, no tiene el Espíritu de Dios. Cuando vivíamos en el mundo hacíamos la voluntad de la carne porque no teníamos ningún poder o ayuda para vencer las tentaciones (Romanos 8:5-8); pero ahora, como cristianos, llenos del poder del Espíritu Santo podemos vencer cualquier tentación y así agradar a nuestro Señor en todo. Seguramente a esto se refería el apóstol Pablo cuando dijo: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Filipenses 4:13). Un verdadero cristiano no debe ni puede decir que las tentaciones son más fuertes que él, ya que, entonces eso significaría que realmente el Espíritu no mora en él (Romanos 8:9), lo cual, a su vez, implicaría que lamentablemente no es un cristiano. De esta manera es como el Espíritu Santo actúa en nuestras vidas, es cierto que no es de una manera milagrosa pero sí de una manera poderosa, porque los cristianos tenemos un Espíritu de poder, de amor, de dominio propio, no de cobardía (II Timoteo 1:7). El Espíritu Santo nos ayuda a llevar una vida en santidad, andando en el fruto de Él. El poder del Espíritu Santo se refleja día tras día cuando vencemos las tentaciones y, de esta manera, a su vez, vencemos a Satanás con el poderoso Espíritu que Dios nos ha dado. Romanos 15:13 dice: *“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.”* Como podemos ver, este versículo nos enseña que el Espíritu se encarga de mantener viva esa esperanza que Dios nos ofrece. Sin el Espíritu Santo en nuestras vidas sería imposible soportar los ataques de desánimo enviados por parte de Satanás. El Espíritu nos ayuda a aguardar la esperanza de la justicia (Gálatas 5:5).

Los cristianos del primer siglo no recibieron dones milagrosos cuando se bautizaban.

El apóstol Pedro, en Hechos 2:38, les pidió a los judíos que se arrepintieran en vista de que habían crucificado al Hijo de Dios y, a su vez, también les dijo que se bautizaran para el perdón de sus pecados y que recibirían el don del Espíritu Santo, así que, aquel día se bautizaron como 3000 personas. Ahora bien, por supuesto que las personas que se bautizaron recibieron al Espíritu Santo pero, en ningún momento recibieron algún don milagroso. Por ejemplo, lea usted Hechos 2:41-47 y verá que sólo los apóstoles hacían milagros; el versículo 43 de ese capítulo, dice: *“Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.”* El versículo enseña que las señales eran hechas por los apóstoles, no por los tres mil bautizados. En cambio, los que habían recibido el don del Espíritu Santo *“perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.... Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo...”* (vs. 42, 44-46). Los versículos anteriores nos dicen claramente qué significa el hecho de que el Espíritu Santo trabaje en nuestras vidas, o sea, nos ayuda a serle fiel al Señor y a Su Iglesia, eso sí es tener al Espíritu Santo en nosotros. Nuevamente en Hechos 4:32-33 vemos que únicamente los apóstoles hacían milagros, y esto a pesar de que ahora eran una multitud. El versículo 33 dice: *“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.”* En ningún momento el versículo dice que la multitud hacía milagros, sino sólo los apóstoles. ¿Qué hacía la multitud que había creído y que se había bautizado recibiendo así al Espíritu Santo? Bueno, la respuesta está en el versículo 32: *“Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.”* Más adelante, en Hechos 5:12-16, aprendemos lo mismo que hemos estado diciendo. El versículo 12 dice: *“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo...”* En ningún momento dice que los que creían obraban milagrosamente. Dentro de las falsas enseñanzas se dice: “si no tienes un don milagroso es porque no crees”. Lo cual no es cierto porque, en los ejemplos dados todos los hermanos creían, no obstante, no tenían ningún poder milagroso.

Nosotros, como cristianos creemos, y sabemos que tenemos al Espíritu Santo pero, eso no implica que tengamos el poder de hacer milagros así como los apóstoles lo tuvieron.

Hermanos, Dios sabía que el hombre interior necesitaba ayuda para vencer en este mundo lleno de pecado, por ello envió al Espíritu Santo a nuestras vidas, lo envió para que echáramos mano de él y nada nos detuviera en esta lucha que tenemos en contra de las huestes espirituales de maldad (Leer Efesios 3:16 y 6:12). Así que, ¡adelante!, tenemos todo para poder vencer a Satanás, tenemos en nuestro interior al eterno Espíritu Santo, compañero poderosísimo en nuestra lucha en contra del pecado. No nos olvidemos, pues, de que el Espíritu Santo estará con nosotros hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria (Efesios 1:14). Dios les bendiga.

El hermano Freddy Pérez predica para la Iglesia de Cristo en Chilpancingo, Guerrero, México. También trabaja como director de la Escuela Bíblica del Sur.

¿POR QUÉ ESTUDIAR SOBRE EL ESPÍRITU SANTO?

Víctor Torres



El tema del Espíritu Santo es de gran importancia dado a que es la tercera persona de la Deidad; Sin embargo, ha sido un tema discriminado por la mayoría de los predicadores tanto que no se predica de él, y es raro escuchar un tema sobre el Espíritu Santo desde un púlpito. La pregunta es ¿por qué?, por qué no hablar de la obra de ésta persona de la Deidad, tenemos que recordar que sigue siendo Dios, y que está en perfecta unidad con el Padre y con el Hijo. Entonces si goza de la misma esencia Divina, por qué no hablar de lo importante que es en nuestras vidas, pues conocemos que hemos recibido el Espíritu Santo en nuestras vidas por medio del bautismo (Hechos 2:38).

Una de las razones del por qué estudiar más sobre el Espíritu Santo es por que debemos de conocer de qué forma trabaja el Espíritu en la vida del cristiano. Pero para esto debemos de recordar que en el bautismo no sólo recibimos el perdón de pecados, sino también recibimos de Dios el Don del Espíritu Santo (Hechos 2:38). El Apóstol Pablo nos hace esta pregunta ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros el cual habéis recibido de Dios y que no sois vuestros? (1 Corintios 6:19)

De manera que ahora el Espíritu Santo mora en nosotros pues Dios nos lo ha dado a los que obedecemos su Palabra (Hechos 5:32). El Espíritu Santo es una prueba del amor de Dios, el cual derramó en nuestros corazones (Romanos 5:5). Nuestro Padre Celestial nos ha dado el Espíritu Santo como garantía de la esperanza que tenemos en Él (2 Corintios 1:21y22; Efesios 1:13-14). De esta manera podemos darnos cuenta que el Espíritu Santo mora en nuestros corazones, he ahí la importancia de conocer cuál es la obra que hace en nosotros. A continuación veremos algunas maneras de cómo el Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas: La obra del Espíritu Santo en los cristianos es que nos libra de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2-8), además el mismo apóstol Pablo nos dice cómo es que el Espíritu Santo nos ayuda en nuestras oraciones para poder pedir como conviene. Esta es una de las formas en las que hemos sido bendecidos por Dios, que nos ha dado de su Espíritu para ayudarnos en nuestras debilidades (Ro. 8:26; Efesios 6:18). El mismo Espíritu de Dios intercede por nosotros. Esta es otra forma en la que nos ayuda en nuestra vida (Ro. 8:26-27). Otra manera de cómo obra el Espíritu en nosotros es que nos sella para servirnos de arras hasta el día de la venida de Cristo (2 Corintios 1:22; Efesios 1:13-14; 4:30) y también tiene comunión con nosotros (2 Corintios 13:14), nos da entrada al Padre (Efesios 2:18). El Espíritu estando en nosotros produce unidad, la que Dios desea en nosotros (Efesios 4:3) y por medio de Él recibimos la santificación (2 Tesalonicenses 2:13). Estas son sólo algunas de las formas de cómo es que el Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas y es de suma importancia el estudiar sobre este tema, ya que sólo así podremos conocer más acerca de la tercera persona de la Deidad.

Otra de las razones del por qué estudiar este tema es por las falsas doctrinas que han salido por el mundo, en las cuales se engaña a las personas de manera que son arrastradas al error. Algunas falsas enseñanzas que están en nuestros días son:

1.- Que el Espíritu Santo trabaja de una forma directa en las conversiones de los hombres de manera que él, nada puede hacer dado a que el Espíritu decidió que tenía que ser salvo y nada puede hacer la persona para evitarlo. Esta falsa doctrina está siendo esparcida en todas partes, pero cuál es la verdadera manera en que el Espíritu Santo trabaja en la conversión de las personas, qué nos enseña la Biblia acerca de este tema. En el libro de los Hechos encontramos a través de todo el libro, la manera en que el hombre puede ser salvo y nos enseña que el Espíritu Santo trabaja de una forma indirecta en las personas. Ahora, a qué nos referimos con forma indirecta: a que las personas tuvieron que haber escuchado el mensaje predicado por los discípulos de nuestro Señor Jesucristo (hechos 2 :37; 8:12; 18:8). Después de haber escuchado la predicación de los discípulos, las personas tuvieron que decidir recibir el mensaje predicado (Hechos 2:41; 4:4; 8:12,14; 11:1; 17:11,12), además de que tuvieron que obedecer a la predicación y ser bautizados para el perdón de sus pecados (Hechos 2:41; 8:12, 35-39; 16:14,15; 18:8; 19:5). Esta es la forma en que el Nuevo Testamento enseña que trabaja el Espíritu Santo en la conversión de las personas y no de una forma directa.

2.- Que tenemos el Poder del Espíritu Santo para hacer milagros. Esta es otra falsa doctrina que los falsos maestros están utilizando para confundir a las personas y sacar provecho de ellas. Estos falsos maestros utilizan pasajes tales como (Marcos 16:17) en donde nuestro Señor Jesucristo dice que las señales seguirían con los que creyeran en Él, tomando estas palabras del Señor se atribuyen dichos poderes, pero al estudiar el texto nos daremos cuenta de que en el contexto nuestro Señor Jesucristo está hablando con los apóstoles y esta promesa fue sólo para ellos.

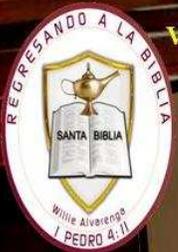
3.- Que El Espíritu Santo es sólo una corriente o energía que nos impulsa, como si fuera la batería que está en nosotros y una vez que ésta se descarga, nuestra vida termina de manera que sólo es una corriente que no piensa, que no siente, que no oye , y que nada sabe y muchas otras falsas doctrinas que han salido en el mundo religioso, por lo cual vemos la necesidad que hay de estudiar este tema.

Otra de las razones del por qué estudiar acerca de el Espíritu Santo es para poder conocer y entender cuáles son las cualidades que tiene y es por eso que al estudiar sobre esta persona de la Deidad nos damos cuenta cómo es que gozando de la misma esencia del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo también goza de las mismas cualidades, pues el Espíritu también es Eterno (Hebreos 9:14), Omnisciente (1 Corintios 2:10), Omnipotente (Lucas 1:35, 4:14) y Omnisciente (Salmo 139:7).

¿Interesado en crecer en conocimiento de las Sagradas Escrituras?

Visita Mi Sitio Web: "Regresando a la Biblia"

www.willie75.wordpress.com



Estudios de temas variados, libros de sermones, lecciones en audio, video, PowerPoint, comentarios bíblicos de libros de la Biblia, artículos de interés personal, enlaces a Sitios sanos en la fe, y mucho, pero mucho más.

Escribenos para comentarios o preguntas

Willie Alvarenga
E-mail: buscandoalperdido@yahoo.com

El Espíritu Santo también puede enseñar y recordar como lo hizo con los apóstoles, al recordarles todo lo que Jesús les había enseñado, de manera que lo pudieran ellos escribir para nosotros (Juan 14:26), no sólo puede enseñar y recordar sino que también puede dar testimonio (Juan 15:26), puede oír (Juan 16:6), puede prohibir (Hechos 16:6), puede revelar y escudriñar (1 Corintios 2:10), puede ser insultado (Hebreos 10:26), puede ser resistido (Hechos 7:51), se le puede mentir (Hechos 5:3), se le puede entristecer (Efesios 4:30). Como podemos ver, el Espíritu Santo como persona tiene todos los atributos, de manera que no puede ser una corriente o energía como lo están enseñando. Es por eso que debemos de estudiar más sobre esta tercera persona de la Deidad.

La pregunta a responder es esta: Por qué si vemos y nos damos cuenta de la necesidad que hay de conocer más acerca de el Espíritu Santo y de la obra que Él hace en la vida del cristiano, por qué muchos en el mundo religioso enseñan falsamente de Él, de modo que dentro de la iglesia del Señor hay confusión e ignorancia por no saber realmente quién es el Espíritu Santo y qué función tiene en la Deidad, entonces ¿por qué no se enseña desde un púlpito, por qué es un tema ignorado, por qué dejamos que la ignorancia siga en la iglesia del Señor acerca de este tema?

El hermano Víctor Torres es estudiante del segundo año de la Escuela de Predicación Brown Trail en Bedford, TX.

¿POR QUÉ MUCHOS NO HABLAN DEL TEMA DEL ESPÍRITU SANTO?

Alberto Suárez



Si usted ha presenciado reuniones de los grupos sectarios se habrá podido dar cuenta que una de las cosas de las que más se habla en este tipo de reuniones es del Espíritu Santo, de hecho se habrá dado cuenta de que no sólo hablan de este tema sino que incluso hacen cosas como griterías sin sentido, exclamaciones no descifrables, caídas al suelo de su propia altura,

desmayos, espumarajos por la boca, y otras muchas cosas como éstas, las cuales las atribuyen equivocadamente a la obra del Espíritu Santo en ellos. Si, en los grupos sectarios se habla y se “experimenta”, según ellos, mucho del Espíritu Santo, de hecho pareciera que no hablan de otra cosa. Lamentablemente lo que hablan y “experimentan” del Espíritu Santo no va de acuerdo a lo que la Palabra de Dios enseña respecto al tema.

Sin embargo, en la Iglesia de Cristo a pesar de que seguimos las enseñanzas de Dios dadas por medio de su Palabra y de que sabemos que si alguien va a hablarnos de Dios debe de hacerlo de acuerdo a la Palabra de Dios y no a sus pensamientos 1 Pedro 4:11, a pesar de todo esto es muy raro oír a hermanos predicar o enseñar acerca de este tema tan importante.

Y la pregunta es ¿por qué? ¿por qué muchos no predicán acerca del Espíritu Santo? Y precisamente este será nuestro tema en esta ocasión.

Son varias las respuestas a esta pregunta aunque no justificadas. Sin embargo en este tratado estaremos estudiando 1 de esas razones por las que creo que muchos no predicán de este tema, la cual es:

Por falta de conocimiento

Si, una de las razones por las cuales no se habla acerca del tema de Espíritu Santo es precisamente por la falta de conocimiento respecto al tema. Hemos sido bombardeados por pensamientos humanos de los diferentes grupos denominacionales a este respecto y lo triste de esto es que muchos cristianos no saben defender la sana doctrina respecto a este tema. Esta situación sucedió con el pueblo de Dios en tiempos de Oseas, note en Oseas 4:6 donde la Palabra de Dios dice “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”. Muchos cristianos hoy en día al igual que el pueblo de Dios en tiempos de Oseas, viven en un mundo de ignorancia; ignorancia que abarca también al tema del Espíritu Santo y debido a ello no pueden defenderlo. Ignoran por ejemplo:

Acerca de la personalidad del Espíritu Santo, no saben cómo probar que El espíritu Santo es una persona de la Deidad. No conocen pasajes en los que se aprecia las características de la personalidad del Espíritu Santo como por ejemplo: que el Espíritu Santo habla 1 Timoteo 4:1, se entristece Efesios 4:30, intercede por nosotros Romanos 8:26, enseña 1 Corintios 2:13 y muchas otras características que nos hablan y confirman la personalidad del Espíritu Santo.

Que el Espíritu Santo es Dios junto con el Padre y con el Hijo. No conocen pasajes como Hechos 5:3,4 donde claramente Pedro se refiere al Espíritu Santo como Dios. Pasajes como Hebreos 9:14 que claramente indica que el Espíritu Santo es eterno lo cual es una característica divina, y otros pasajes que lo prueban.

Que el Espíritu Santo tiene trabajos u obras específicas para con nosotros: Es el consolador y el que nos guiaría a toda verdad Juan 14:26, es el que intercede por nosotros con gemidos indecibles Romanos 8:26, es el que vivificará nuestros cuerpos mortales Romanos 8:11 y muchos más trabajos que realiza para con nosotros.

Y muchos tópicos y asuntos más acerca del Espíritu Santo que desconocen.

El hermano Alberto Suárez es estudiante del segundo año de la Escuela de Predicación Brown Trail en Bedford, TX.

Lamentablemente hemos podido ser testigos en las congregaciones de cómo esta ignorancia se ha mostrado cada vez más generalizada, de tal manera que esta ignorancia existe en los diferentes grupos que forman la iglesia, es decir la ignorancia acerca del tema del Espíritu Santo se hace visible y palpable no sólo entre el grupo de jóvenes, sino también entre el grupo de hermanas y de varones que forman la congregación; y creo que lo más triste es reconocer que aún dentro del grupo de predicadores también se hace presente dicha ignorancia. Si, es precisamente por la ignorancia una de las razones por las cuales no se habla mucho del Espíritu Santo. La pregunta es, ¿está usted en este mismo grupo de personas afectadas por este mal? Si es así, permítame recordarle que hay una solución a este problema:

El Señor Jesucristo dijo en Juan 8:31 y 32 Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Si amigos, es precisamente el conocimiento de la Palabra de Dios y por supuesto la puesta en práctica de la misma la que nos hace libres, en el contexto Cristo nos dice que la verdad nos hace libre del pecado Juan 8:34, pero entendemos también que es el conocimiento de la verdad el que nos hace libres de la ignorancia, que lamentablemente ha mantenido a muchos cautivos, llevándolos a cometer dos grandes errores:

Enseñar cosas totalmente distintas respecto al Espíritu Santo, como su intervención directa hoy en día por medio de “revelaciones”, “sanidades”, “hablar en lenguas”, etc., etc.

Quedarnos callados respecto a la enseñanza de la verdadera función del Espíritu Santo hoy en día. Provocando que muchos no hablen de este tema tan importante.

Amemos la Palabra de Dios como lo hacía David Salmo 119:97 !Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Inclínemos nuestro corazón a la sabiduría que da Dios por medio de su Palabra Proverbios 2:2-7, procuremos presentarnos a Dios aprobados como obreros que no tienen de qué avergonzarse, porque no sepan defender el tema del Espíritu Santo, y procuremos usar bien la Palabra de verdad 2 Timoteo 2:15 y entonces podremos sin lugar a dudas hablar mucho del tema del Espíritu Santo.

Esperamos en Dios que estos artículos hayan sido de mucho beneficio para su crecimiento espiritual. Le animamos a que continúe estudiando el tema del Espíritu Santo. Como hijos de Dios tenemos la responsabilidad de conocer más y más de las Sagradas Escrituras (2 Pedro 3:18).

En la próxima edición de Instruyendo a la Hermandad estaremos incluyendo más artículos relacionados al tema del Espíritu Santo. Por lo tanto, le animamos a que considere la siguiente revista que haremos disponible para su estudio personal de la Biblia.

Muchas gracias nuevamente por haber tomado el tiempo para examinar estos estudios bíblicos. Que Dios sea el que siempre nos ayude a continuar adelante creciendo en el conocimiento de Su Palabra.

Pedimos que sigan orando mucho por nosotros para que esta revista continúe adelante. En ocasiones las responsabilidades son muchas, y hacen un poco difícil la preparación de este esfuerzo. Sin embargo, con la ayuda de Dios, confiamos que seguiremos adelante. Mil disculpas si recibe la revista tarde. Trabajamos arduamente para hacerla siempre disponible. A Dios sea la honra y la gloria.



Instruyendo a la Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

buscandoalperdido@yahoo.com
www.regresandoalabiblia.com

© 2010 Instruyendo a la Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Américas.

UNA SOLA FE .ORG

PROGRAMA RADIAL

Instruyendo a la Hermandad

Con el hermano Willie Alvarenga

Todos los lunes en vivo a las 4:00 p.m. en www.unasolafe.org
(Horario de Texas)

Para más información
walvarenga@unasolafe.org

Programación sana de la Iglesia de Cristo, 7 días a la semana, 24 horas al día